



Funcionalidad familiar y su relación con el área sensorial de los niños con trastorno del espectro autista

Family functionality and its relationship with the sensory area of children with autism spectrum disorder

Family functionality and its relationship with the sensory area of children with autism spectrum disorder

Inger Solange Maitta-Rosado ^I
inger.maitta@utm.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8695-5208>

María Verónica Lazo-Moreira ^{II}
mlazo@utm.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-8049-778X>

Karen Patricia Moreno-Mieles ^{III}
kmoreno0467@utm.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8615-0549>

Correspondencia: kmoreno0467@utm.edu.ec

Ciencias de la salud
Artículo de Investigación

***Recibido:** 15 de agosto de 2020 ***Aceptado:** 10 de septiembre 2020 * **Publicado:** 01 de septiembre de 2020

- I. Magíster en Educación y Desarrollo Social, Licenciada en Psicología Educativa y Orientación Vocacional, Docente de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador.
- II. Magíster en Psicología en Terapia de Pareja, Psicóloga Clínica, Docente de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador.
- III. Egresada de la Carrera de Psicología Clínica, Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador.

Resumen

El presente trabajo investigativo tiene por objetivo determinar el nivel de funcionalidad familiar y su relación con el área sensorial de los niños con trastorno del espectro autista (TEA) de la Fundación: "Un Lugar Para Tus Sueños", del cantón Portoviejo. El tipo de investigación es de carácter descriptivo relacional, por la naturaleza de los datos que son de enfoque cuali-cuantitativa. Dentro de esta investigación se trabajó con 18 familias portovejenses pertenecientes a la Fundación ya antes mencionada, a las cuales se les aplicó el Test del APGAR Familiar, el mismo que busca evidenciar el estado funcional de la familia, del mismo modo se aplicó un cuestionario direccionado a evaluar el nivel del área sensorial en niños con TEA. Los resultados obtenidos refieren que la familia juega un papel importante dentro del desarrollo a nivel sensorial de un niño con TEA.

Palabras clave: Funcionalidad familiar; relación; área sensorial; niños; autismo.

Abstract

This research work aims to determine the level of family functionality and its relationship with the sensory area of children with autism spectrum disorder (TEA) of the Foundation: "A Place For Your Dreams", in the canton of Portoviejo. The type of research is of a descriptive, relational nature, due to the nature of the data, which is of a qualitative-quantitative approach. Within this research, we worked with 18 portovejenses families belonging to the aforementioned Foundation, to which the Family APGAR Test was applied, the same that seeks to demonstrate the functional status of the family, in the same way a directed questionnaire was applied to assess the level of the sensory area in children with TEA. The results obtained refer that the family plays an important role in the development at the sensory level of a child with TEA.

Keywords: Family functionality; relation; sensory area; children; autism.

Resumo

O objetivo deste trabalho de investigação é determinar o nível de funcionalidade da família e a sua relação com a área sensorial de crianças com perturbações do espectro do autismo (TEA) da Fundação: "Un Lugar Para Tus Sueños", do Cantão de Portoviejo. O tipo de pesquisa é descritiva e relacional, devido à natureza dos dados, que possui uma abordagem qualitativo-quantitativa. No âmbito desta pesquisa, trabalhamos com 18 famílias de Buenos Aires pertencentes à referida Fundação, às quais foi aplicado o Teste APGAR Familiar, o mesmo que

busca demostrar o estado funcional da familia, da mesma forma que foi aplicado um questionário direcionado avaliar o nível da área sensorial em crianças com TEA. Os resultados obtidos referem que a família desempenha um papel importante no desenvolvimento sensorial da criança com TEA.

Keywords: Funcionalidade familiar; relação; área sensorial; crianças; autismo.

Introducción

Se entiende como funcionalidad familiar a la capacidad que tiene la familia para satisfacer las necesidades de sus miembros y adaptarse a las situaciones de cambio. La familia se considera funcional cuando es capaz de priorizar la solución de los problemas, de modo que estos no lleguen a afectar la satisfacción de las necesidades de sus miembros. (Castellón & Ledesma, 2012)

La organización familiar es adecuada cuando los roles familiares están bien distribuidos y desempeñados, en donde existen reglas que son aceptadas por los miembros y cuyo fin es regular dicha organización, se considera también funcionalmente adecuada cuando existe un buen patrón de comunicación y relación entre ellos.

El trastorno del espectro autista se caracteriza por una serie de alteraciones que se generan durante el desarrollo de diversas funciones del sistema nervioso central, mismo que se caracteriza por la presencia de dificultades específicas en el área social, comunicativa, cognitiva y sensorial. Este trastorno aparece durante los primeros 5 años de vida y se prolonga durante la adolescencia y la vida adulta. (Cala, Licourt, & Cabrea, 2015)

El sistema límbico es encargado de decidir que estímulo sensorial será registrado y atraerá nuestra atención, de la misma manera, decide si nosotros haremos algo sobre esa información, esta es la parte que no trabaja de forma adecuada en el cerebro de un niño con autismo, lo cual hace que él no registre muchas cosas que los demás notan. (Autismo Diario , 2008)

Para tener un conocimiento de cómo es la relación que tienen las familias con niños con TEA, se aplicó el test del APGAR familiar y mediante un cuestionario se evaluó el área sensorial de los niños con TEA, el mismo que estuvo estructurado con una serie de preguntas destinadas a conocer la manera en la que el niño reacciona a los diferentes estímulos sensoriales.

El cuestionario cuenta con 6 categorías referentes al área sensorial, las cuales son: hipersensibilidad, hiposensibilidad, tipo de juego, situaciones sociales, sistema propioceptivo y sistema táctil.

El APGAR familiar es un instrumento de fácil ejecución, que fue desarrollado por Smilkstein en 1978, que permite evaluar la dinámica familiar y el rol que puede estar jugando en el proceso de la salud como proceso multidimensional; evalúa cualitativamente factores como: adaptación, participación, crecimiento, afectividad y resolución, considerados como determinantes en la interrelación familiar. (Vélez A. & Betancurth L., 2016)

Materiales y métodos

La investigación por el tipo de estudio será de carácter descriptivo relacional, por la naturaleza de los datos es de enfoque cuali-cuantitativo transversal, se apoya en los métodos análisis, síntesis, evaluación, bibliográfico y estadístico. Por su diseño de campo, en el espacio práctico se aplicará el instrumento del test APGAR Familiar mismo que muestra cómo perciben los miembros de la familia el nivel de funcionamiento de la unidad familiar y mediante un cuestionario se evaluará el área sensorial de niños con TEA de la Fundación: “Un Lugar Para Tus Sueños”.

En esta investigación la población estará constituida por 50 familias portovejenses pertenecientes a la Fundación: “Un Lugar Para Tus Sueños”, la selección de la muestra será aleatoria simple con una cantidad de 18 familias portovejenses pertenecientes a la misma fundación.

Desarrollo

Funcionalidad familiar

La familia es uno de los contextos más relevantes en la vida del ser humano, es por esta razón que en muchos de los estudios muestran el estrecho vínculo entre las experiencias vividas en la familia, en la salud y el desarrollo del individuo (Arnett, 2008)

El funcionamiento en la familia es un factor determinante en la conservación de la salud o en la aparición de la enfermedad entre sus miembros. Con base en que la familia cumpla o deje de cumplir eficazmente sus funciones, se habla de familia funcional o disfuncional, ya que la funcionalidad familiar es la capacidad del sistema para enfrentar y superar cada una de las etapas del ciclo vital y las crisis por las que atraviesa. (Maddaleno, 2004)

Las características de un sistema funcional están estrechamente relacionadas con la estructura familiar, su nivel de comunicación, el bienestar familiar e individual, la organización de los subsistemas, la manera de resolver problemas y el nivel de flexibilidad, que hace referencia a

que el sistema se encuentre funcionando eficazmente, tanto en situaciones de conflicto como en situaciones de estabilidad.

Las funciones primordiales de la familia son el cuidado y apoyo de sus miembros, la educación de los hijos y la satisfacción de sus necesidades. La familia como un agente organizador de hábitos, proporciona el centro de exploración, desarrollo, mantenimiento y modificación de un gran número de conductas y aprendizaje para sus miembros. (Garibay, 2013)

Existen casos en donde hay una alta presencia de disfuncionalidad en la familia, y donde ha transcurrido un período de tiempo, en el cuál los miembros del sistema han adoptado estas características disfuncionales como funcionales, por lo que al momento de reestructurar el sistema y que sea funcional, se crea un momento de crisis.

Un sistema familiar, se divide en subsistemas para así poder desempeñar sus funciones, los subsistemas no son absolutos y entran en funcionamiento de acuerdo al momento familiar que se esté vivenciando, con sus roles, funciones y tareas específicas, siendo los principales el subsistema conyugal, el parental y el fraterno. (Fuentes & Merino, 2016)

Según Fuentes y Merino (2016) la familia desde el enfoque sistémico, se agrupa dentro de un sistema abierto, es un sistema dinámico que se encuentra en constante cambio, por lo que recibe y envía información desde el medio extrafamiliar, con la finalidad de acomodarse a las instituciones sociales que influyen de manera significativa sobre cada uno de los miembros que integran el grupo familiar.

Se puede definir entonces, que las familias funcionales son aquellas que permiten crear un ambiente que facilite el desarrollo personal de sus miembros de una forma adecuada, del mismo modo que permita la comunicación y el trabajo en equipo, para poder generar un ambiente idóneo.

Trastorno del espectro autista 299.00 (F84.0)

El autismo se considera un síndrome conductual, de base biológica, producto de una afectación en la socialización, la interacción social, la comunicación y el lenguaje, asociado a conductas estereotipadas e intereses restringidos (VL., 2013)

Según indica el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5) los criterios para diagnosticar el trastorno del espectro autista son los siguientes:

A. Déficits persistentes en la comunicación y en la interacción social en diversos contextos, manifestado por los siguientes síntomas:

- Dificultades en reciprocidad socioemocional; varían, por ejemplo, desde un acercamiento social anormal y fracaso de la conversación normal en ambos sentidos,

pasando por la disminución en intereses, emociones o afectos compartidos, hasta el fracaso en iniciar o responder a interacciones sociales.

- Déficits en conductas comunicativas no verbales utilizadas en la interacción social; varían, por ejemplo, desde una comunicación verbal o no verbal poco integrada, pasando por anomalías del contacto visual y del lenguaje corporal o déficits de la comprensión y el uso de gestos, hasta una falta total de expresión facial y de comunicación no verbal.
- Dificultades para desarrollar, mantener y comprender las relaciones. Estas dificultades varían, por ejemplo, desde las dificultades para ajustar el comportamiento en diversos contextos sociales, pasando por dificultades para compartir juegos imaginativos o para hacer amigos, hasta la ausencia de interés por otras personas.

B. Patrones repetitivos y restringidos de conducta, actividades e intereses, que se manifiestan en, al menos dos de los siguientes síntomas:

- Movimientos, utilización de objetos o hablar estereotipados o repetitivos (por. ej. estereotipias motoras simples, alineación de los juguetes o cambio de lugar de los objetos, ecolalia, frases idiosincrásicas).
- Insistencia en la monotonía, excesiva inflexibilidad de rutinas o patrones de ritualizados de comportamiento verbal y no verbal (ej., gran angustia frente a cambios pequeños, dificultades con las transiciones, patrones de pensamiento rígidos, rituales de saludo, necesidad de tomar el mismo camino o de comer los mismos alimentos cada día)
- Intereses muy restringidos y fijos que son anormales en cuanto a su intensidad o foco de interés (ej., fuerte apego o preocupación por objetos inusuales.
- Hiper- o hiporeactividad a los estímulos sensoriales o interés inusual en aspectos sensoriales del entorno (ej., indiferencia aparente al dolor/temperatura, respuesta adversa a sonidos o texturas específicas, olfato o palpación excesiva de objetos, fascinación visual por las luces o el movimiento).

C. Los síntomas han de estar presentes en las primeras fases del período de desarrollo (pero pueden no manifestarse totalmente hasta que la demanda social supera las capacidades limitadas, o pueden estar enmascarados por estrategias aprendidas en fases posteriores de la vida).

Funcionalidad familiar y su relación con el autismo

La reacción de los padres se puede ver afectada de diferente manera de acuerdo a diversas circunstancias como son, el grado de severidad del autismo, el nivel de funcionamiento intelectual, el nivel de autovalimiento del hijo. Además, también es importante tener en cuenta la madurez y estabilidad psicológica de cada uno de los padres, el apoyo que puede recibir de la familia, de los parientes, de los amigos y de los servicios profesionales. (Benites, 2010)

Inicialmente el saber que en la familia hay un integrante con autismo, puede llegar a generar un momento de crisis, el cual puede ser de sorpresa o de dudas frente al diagnóstico, al mismo tiempo se llegaría a crear un momento de negación, para después poder llegar a tratar de mantener la calma y afrontarlo de la manera más óptima en beneficio de la familia y del miembro con autismo.

Los padres tienen que aprender a convivir con un hijo de características especiales que exige adaptaciones importantes en el entorno familiar. Por ello, es preciso que comprendan el trastorno, que conozcan los síntomas y sus manifestaciones en la vida cotidiana. En cuanto a los sentimientos de los padres, deben tener en cuenta que estos son normales, que otros padres de hijos autistas han pasado por lo mismo y consiguieron sobreponerse; esa experiencia puede ayudar a otros padres a superar sus dificultades. (Rodríguez, 2008)

Si bien es cierto, tener un hijo autista necesita de mucha paciencia y cuidado, cabe recalcar que el núcleo familiar es de gran importancia para poder crear un ambiente en el cual el niño se sienta querido y protegido, también es de vital importancia conocer cuáles son las herramientas que se deben incorporar al cuidado de un niño autista, en donde los miembros de la familia puedan intervenir de forma activa.

La familia de un niño autista pasa por situaciones de angustia, dolor, confusión, llanto, risa; trauma emocional, requiriendo una dosis inmensa de paciencia como gran inversión de tiempo y dinero, pero también adquieren recompensas indescriptibles de carácter profundo espiritual. (Ávila Beltrán & Soliz, 2006)

Según Benites (2010) los problemas de convivencia, la falta de espacio, las conductas no solidarias de otros miembros de la familia y la ausencia de intimidad son elementos que pueden introducir desequilibrios importantes en la estructura familiar de los que conviven con una persona con poca independencia y autonomía.

Todos los padres en su debido momento, sintieron alguna frustración y miedo al tener conocimiento de que tienen a un hijo autista, ya que se perturba la dinámica familiar debido al

cambio por el que la familia debe de atravesar, depende del núcleo familiar lograr mantener la calma y poder asimilarlo.

Integración sensorial

La integración sensorial es la capacidad que tiene nuestro cerebro de recibir información proveniente del entorno captada por los diferentes sistemas sensoriales como lo es oído, gusto, olfato, tacto, vista, vestibular y propioceptivo.

Según como procese nuestro cerebro esta información interactuamos de una manera u otra, ninguna persona tiene una integración sensorial perfecta, pero se puede decir que es adecuada si permite participar de las actividades de la vida diaria de una manera satisfactoria. En caso contrario se estaría hablando de una disfunción del procesamiento sensorial. (Eltoro, 2017)

Las diferencias en la manera de procesar la información sensorial se pueden manifestar en reacciones de hipersensibilidad o de hiposensibilidad a los estímulos. Cuando una persona experimenta hipersensibilidad la sobrestimulación puede generarle malestar y provocar comportamientos de respuesta como evitación o escape, cuando se experimenta hiposensibilidad sensorial, la falta de estimulación puede generar malestar y puede manifestarse en una falta de identificación de estímulos que puedan ser nocivos o provocar comportamientos de búsqueda de estimulación. (Confederación Autismo España , 2018)

Según Eltoro (2017), ser hipersensible para un tipo de estímulo no implica que tengan que ser hipersensibles para todos los demás estímulos, se puede tener un procesamiento sensorial demasiado sensible o poco sensible para ciertos estímulos, y tener un óptimo procesamiento sensorial para el resto de estímulos.

Veamos, cada sentido (tacto, gusto, olfato, oído, vista) nos provee información sobre el medioambiente que nos rodea. El cerebro integra todos estos sentidos para proveer percepción y significado a toda la información que nos rodea. La integración sensorial es la organización de toda la información que entra por nuestros sentidos y es lo que nos da un entendimiento de lo que nos rodea y es lo que nos permite formular la respuesta adecuada a los estímulos del ambiente que está a nuestro alrededor. (Autismo Diario , 2008)

La integración sensorial es definida entonces como un proceso neurológico que integra y organiza todas las sensaciones que experimentamos y recibimos de forma continua, su importancia radica en que nuestro cerebro ordene y procese las sensaciones de forma adecuada para poder generar una respuesta correcta y acorde al contexto, este sería el punto de partida para que el desarrollo de un niño se genere de forma óptima.

Integración sensorial en niños con autismo

Las personas con TEA que tienen disfunción del procesamiento sensorial puede presentar hipersensibilidad o hiposensibilidad ante ciertos estímulos sensoriales, lo que significa que una caricia en la cara pueda sentirse como un arañazo o que ni siquiera se llegue a ser consciente de que se les ha tocado.

Los niños/as con autismo a menudo tienen problemas para localizar estímulos táctiles o saber dónde tienen sus manos cuando no pueden verlas. Además, se añaden las dificultades para planificar movimientos, pero principalmente se observan tres rasgos que explicarían los desafíos en el procesamiento sensorial. (Doble Equipo , 2016)

Según Doble Equipo (2016), en primer lugar, el cerebro de los niños/as con Autismo puede no estar registrando correctamente los datos sensoriales, es decir, la información que llega a través de los sentidos; sonidos, imágenes, texturas, olores, movimiento, temperatura. Esto explicaría por qué unas veces prestan muy poca atención a unas cosas y reaccionan en exceso a otras.

En segundo lugar, esos datos sensoriales deben modularse de forma adecuada. Los niños/as con Autismo tienen problemas de modulación sobre todo con los estímulos táctiles y vestibulares (movimiento), sintiéndose inseguros gravitatoriamente (no le gusta el columpio, tienen miedo de subir a un tobogán o bicicleta.) y actúan a la defensiva cuando le tocan o se sienten incómodos y evitan estar en lugares con muchas personas.

Y, por último, la parte del cerebro encargada de querer buscar sensaciones nuevas y descubrir, no está funcionando correctamente mostrando poco o nulo interés en hacer cosas nuevas.

Cuando llega mucha cantidad de información, es difícil saber a qué estímulos hay que prestar atención. Dado que el almacenamiento de conocimiento que acumulan las personas con autismo es diferente, resulta lógico que su capacidad de atención también sea diferente. (Bogdashina, 2007)

Los problemas sensoriales en el autismo repercuten directamente en el aprendizaje y del mismo modo en rutinas diarias, como por ejemplo problemas al tomar un baño, vestirse, cepillarse los dientes o lavarse las manos y a su vez en problemas para cortarse el cabello, es importante tratar las dificultades en el procesamiento sensorial y generar estrategias en el hogar para que puedan alcanzar un nivel óptimo de autonomía y bienestar emocional.

Según Bogdashina (2007) dado que algunas personas con autismo perciben todas las cosas por parte, necesitan tiempo para adaptarse a los diferentes entornos, como el número de objetos que ven es superior en cantidad, ya que ven diferentes imágenes del mismo objeto de diferentes ángulos, pues no se sienten seguros sumergidos en este caos de cosas y personas. Como

consecuencia de esta percepción fragmentada, las personas con autismo muestran una conservación de la monotonía, una resistencia al cambio y estados de ansiedad en aquellos lugares que no les resulten familiares.

Los niños con autismo que tienen un déficit en el procesamiento sensorial no son capaces de responder de la forma en la que esperamos que actúe o reaccione, es decir, cada experiencia, sensación, percepción, pensamiento o emoción, se genera de forma distinta a la esperada, esto se da debido a que el sistema sensorial funciona de una manera distinta.

Resultados

Se presenta a continuación cada uno de los resultados obtenidos durante la presente investigación.

Tabla 1. Resultados del Test del APGAR familiar aplicado a las 18 familias portovejenses pertenecientes a la Fundación: “Un Lugar Para Tus Sueños”.

Familia	Puntuación Test APGAR Familiar	Funcionalidad
1	20	Funcionalidad Familiar Normal
2	20	Funcionalidad Familiar Normal
3	19,5	Funcionalidad Familiar Normal
4	19,5	Funcionalidad Familiar Normal
5	19	Funcionalidad Familiar Normal
6	18	Funcionalidad Familiar Normal
7	18	Funcionalidad Familiar Normal
8	17	Funcionalidad Familiar Normal
9	17	Funcionalidad Familiar Normal
10	16,7	Funcionalidad Familiar Normal
11	16	Disfunción Leve
12	16	Disfunción Leve
13	15	Disfunción Leve
14	15	Disfunción Leve
15	12	Disfunción Moderada
16	12	Disfunción Moderada
17	12	Disfunción Moderada
18	11,5	Disfunción Moderada

Tabla 2. Resultados del cuestionario aplicado para evaluar el área sensorial en los niños con TEA.

Familia	Cuestionario para evaluar el Área Sensorial en niños con TEA
1	Regular
2	Buena
3	Regular
4	Buena
5	Regular
6	Buena
7	Regular
8	Buena
9	Buena
10	Buena
11	Mala
12	Regular
13	Regular
14	Regular
15	Regular
16	Mala
17	Mala
18	Mala

Tabla 3. Relación existente entre la funcionalidad familiar y el área sensorial en niños con TEA.

Familia	Funcionalidad	Puntuación Test APGAR Familiar	Cuestionario para evaluar el Área Sensorial en niños con TEA
1	Funcionalidad Familiar Normal	20	Regular
2	Funcionalidad Familiar Normal	20	Buena
3	Funcionalidad Familiar Normal	19,5	Regular
4	Funcionalidad Familiar Normal	19,5	Buena
5	Funcionalidad Familiar Normal	19	Regular
6	Funcionalidad Familiar Normal	18	Buena
7	Funcionalidad Familiar Normal	18	Regular
8	Funcionalidad Familiar Normal	17	Buena
9	Funcionalidad Familiar Normal	17	Buena
10	Funcionalidad Familiar Normal	16,7	Buena

11	Disfunción Leve	16	Mala
12	Disfunción Leve	16	Regular
13	Disfunción Leve	15	Regular
14	Disfunción Leve	15	Regular
15	Disfunción Moderada	12	Regular
16	Disfunción Moderada	12	Mala
17	Disfunción Moderada	12	Mala
18	Disfunción Moderada	11,5	Mala

Análisis interpretativo

De las 18 familias con hijos que tienen TEA, 10 tienen una función familiar normal, de estas 10 familias, 6 hijos no presentan problemas graves a nivel sensorial, lo que indica que dentro del núcleo familiar existe un ambiente acorde para el desempeño del niño, y 4 hijos de las familias restantes mencionan que su desempeño a nivel sensorial es regular.

En lo que respecta a las 4 familias que presentan una disfunción leve, 3 de los hijos indicaron tener un desarrollo a nivel sensorial regular y la familia restante indicó que el nivel de desarrollo sensorial es malo.

De acuerdo a las 4 familias que tienen una disfunción moderada, 1 de ellas indicó que el desarrollo de su hijo a nivel sensorial es regular, del mismo modo las 3 familias restantes indicaron que el desarrollo de sus hijos a nivel sensorial es malo.

Discusión

En esta investigación se concuerda con el estudio realizado por Palomino Moore, Vargas Leo, & Vaiz Bonibaz (2014) cuando se habla de funcionamiento familiar, se refiere a una dinámica relacional sistémica que se establece entre los miembros de una familia permitiendo que esta funcione positivamente, cumpla sus funciones y permita la expresión y desarrollo de la individualidad.

También se concuerda con lo propuesto por Velasco Campos & Luna Portilla, (2006) independientemente de cómo se conciba a la familia en las diferentes culturas, ésta debe garantizar a lo largo del tiempo un ambiente favorable y armónico para sus miembros, en donde se trabaje por el desarrollo y bienestar de forma equitativa en todos sus miembros. Es por ello que las familias funcionales o moderadamente funcionales se encontraron en la posibilidad de ser las que facilitaron y garantizaron un desarrollo normal del niño/a, puesto que le ofrecieron las condiciones necesarias de armonía entre los miembros de la familia.

La llegada al hogar familiar de un niño que presenta TEA puede producir cambios importantes en la vida de sus miembros, especialmente en la de los padres y hermanos, afectando en mayor o menor medida su dinámica social interna, repercutiendo a su vez en el desarrollo del niño.

De tal modo se hace conveniente mencionar lo descrito por Goñi Sánchez (2015) esta afectación en el hogar variará en función de la etapa en la que se encuentren los progenitores del niño, así a medida que vayan familiarizándose con este trastorno y aceptando la presencia del mismo en sus hijos, la convivencia va a ir siendo mejor y los sentimientos de angustia de los padres van disminuir.

Es importante destacar lo propuesto por Bogdashina (2017) los familiares de niños/as con autismo deben ser conscientes de las diferencias perceptivas de sus hijos/as para ayudarles a sobrellevar aquellas sensibilidades que le resultan dolorosas o problemáticas y a potenciar sus puntos fuertes, no se intenta cambiar su forma de percibir, si no de comprenderlo y ayudarle a ir adaptándose a cada situación.

Los niños que sufren de dificultades de integración sensorial carecen de un procesamiento eficiente de la información sensorial, tienen dificultades para responder a sus ambientes de manera adaptativa, y les cuesta pasar a un estado de alerta más regulado.

Cuando se analizan los resultados de los trabajos desarrollados por otros autores relacionados a la presente investigación, se puede determinar que si hay bases científicas validadas para reflejar el nexo existente entre la funcionalidad familiar y su relación con el área sensorial en niños con TEA, puesto que los instrumentos utilizados se enfocaron en determinar los niveles de funcionalidad familiar de las 18 familias pertenecientes a la Fundación y a su vez, en el desarrollo sensorial de los hijos con TEA.

Conclusión

Dentro de los resultados obtenidos en este estudio investigativo, queda demostrado que la funcionalidad familiar es de vital importancia dentro de la convivencia con un niño con TEA, que tenga problemas a nivel sensorial, se obtuvo evidencia sustentable para determinar que, a mayor nivel de funcionalidad familiar, mejor desarrollo sensorial, puesto que los resultados indicaron la presencia de 10 familias funcionales con un adecuado desarrollo sensorial, a diferencia de las 4 familias con disfunción leve y 4 familias con disfunción moderada donde existe un menor desarrollo sensorial.

De manera general, estos datos verifican que muchas de las conductas catalogadas como inapropiadas tienen su origen en cómo el niño percibe los distintos estímulos, ya que en el

desarrollo sensorial se debe entender cuál es el funcionamiento perceptivo, puesto que esta es la clave para abordar las dificultades que presenta diariamente la familia, al mismo tiempo indican que depende del núcleo familiar y como esté estructurado para poder afrontarlos eficazmente, queda constatado que la familia sigue siendo la principal fuente de apoyo para los miembros, lo que contribuye al bienestar emocional de los mismos y fomentan un mejor desarrollo.

Referencias

1. Arnett, J. J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente. Un enfoque cultural*. Mexico : Pearson Educación .
2. Autismo Diario . (30 de Septiembre de 2008). Obtenido de <https://autismodiario.org/2008/09/30/integracion-sensorial-en-el-nino-autista/>
3. Ávila Beltrán, F., & Soliz, H. (2006). *Impacto Psicosocial del Autismo en la Familia* . Gaceta Médica Boliviana .
4. Benites, L. (2010). *Autismo, familia y calidad de vida* . Cultura: Revista de la Asociación de Docentes de la USMP.
5. Bogdashina, O. (2007). *Percepción Sensorial en el Autismo y Síndrome de Asperger* . España .
6. Cala, O., Licourt, D., & Cabrea, N. (2015). *Autismo: un acercamiento hacia el diagnóstico y la genética*. Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Rio .
7. Castellón, S., & Ledesma, E. (2012). *El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de Sancti Spíritus*. CUBA. Contribuciones a las Ciencias Sociales.
8. Confederación Autismo España . (22 de Junio de 2018). Obtenido de <http://www.autismo.org.es/actualidad/articulo/algunas-personas-con-tea-perciben-de-forma-especial-los-estimulos-sensoriales>
9. Doble Equipo . (12 de Septiembre de 2016). Obtenido de <https://www.dobleequipovalencia.com/problemas-sensoriales-autismo-consejos/>
10. Eltoro, T. (2017). *Integración sensorial y Autismo* .
11. Fuentes, A., & Merino, J. (2016). *Validación de un instrumento de Funcionalidad Familiar* . Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP.
12. Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico: Una introducción a la psicoterapia familiar*. Mexico: El Manual Moderno.
13. Goñi Sánchez, A. (2015). *La familia del niño con Trastorno del Espectro Autista: De la detección a la aceptación* .

14. Maddaleno, M. (2004). Enfoque familiar y los problemas de salud del adolescente . Salud Familiar 1° edición .
15. Palomino Moore, K., Vargas Leo, M., & Vaiz Bonibaz, R. (2014). Relación entre el funcionamiento familiar y el cumplimiento del cuidador en la atención a personas con autismo. Revista Enfermería Herediana .
16. Rodríguez, E. (2008). La escuela de padres como respuesta a las necesidades de las familias con hijos con autismo. Asociación de Padres y Terapeutas .
17. Velasco Campos, M. L., & Luna Portilla, M. d. (2006). Instrumentos de evaluación en terapia familiar y de pareja. Mexico: Editorial Pax México.
18. Vélez A., C., & Betancurth L., D. P. (2016). Funcionalidad familiar y dimensiones afectivas en adolescentes escolarizados. . Investigaciones Andina.
19. VL., R. (2013). Empatía, cognición social y trastornos del espectro autista . Rev Neurol.

©2020 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).